



BEBIENDO DE LA FUENTE



Jubileo de la Misericordia



Queridos amigos petkovianos! Alabado sea Jesucristo!

Nuestro Boletín numero 2 **“Bebiendo de la fuente”** llega a ud. con los deseos mas profundos de seguir en contacto a través de la reflexiones. En este numero queremos compartir con ustedes sobre la Bula **“Misericordes Vultus”** del Papa Francisco, una pequeña síntesis del documento con el cual el Santo Padre abre el AÑO DE LA MISERICORDIA”

El Papa explica en la Bula su “deseo ardiente” que, durante el Jubileo, *“... el pueblo cristiano pueda reflexionar sobre las obras corporales y espirituales de misericordia. Será una manera de despertar nuestra conciencia, demasiado a menudo sorda frente a la pobreza”*. Y añadió que la misericordia es *“el fundamento mismo de la vida de la Iglesia”* y que *“toda su actividad pastoral debe ser contenida en la ternura que hace presente a los creyentes”*.

La Bula se puede dividir en tres partes: en la primera el Papa explora el concepto de misericordia; en la segunda, ofrece algunas sugerencias prácticas para celebrar el Jubileo, mientras que la tercera parte contiene algunas apelaciones. La Bula luego termina con la invocación a María, testigo de la misericordia de Dios.

Les deseamos una provechosa reflexión!

PRIMERA PARTE:

EL CONCEPTO DE MISERICORDIA

Nos dice el santo padre:

Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad.

Misericordia: es el acto supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro.

Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida.

Misericordia: es la vía que une a Dios y al hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados no obstante el límite de nuestro pecado.



El Papa inició el Año Santo de la Misericordia con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica Vaticana el 8 de diciembre por **dos razones:**

Primero, porque la fecha coincide con la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, a quien quiso Dios “*santa e inmaculada en el amor para no dejar a la humanidad solo ya merced del mal*”.

En segundo lugar, el 8 de diciembre, coincide con el **50 aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II**, hecho que provocó la caída “*de los muros que durante demasiado tiempo habían cerrado la iglesia en una privilegiada ciudadela*”, dando lugar en cambio a “*proclamar el Evangelio de una manera nueva usando – como decía Juan XXIII – la medicina de la misericordia en lugar de asumir las armas del rigor*”.

SEGUNDA PARTE:

CÓMO DISFRUTAR MEJOR DEL JUBILEO

En la segunda parte de la Bula, el Papa Francisco ofrece algunos consejos prácticos para vivir el jubileo especial en plenitud espiritual:

- **Hacer una peregrinación**, porque eso será “*una señal de que la misericordia es una meta a alcanzar que requiere compromiso y sacrificio*”.



- **No juzgar y no condenar, sino perdonar y donar**, mantenerse alejados de las “*murmuraciones*”, las palabras movidas por “*los celos y la envidia y aprovechar lo bueno que hay en cada persona, convirtiéndonos en instrumentos de perdón*”.

- **Abrir el corazón a los suburbios existenciales**, llevando consuelo, misericordia, solidaridad y atención a los que viven “*situaciones de inseguridad y sufrimiento en el mundo actual, a los muchos hermanos y hermanas privados de dignidad*”.

- **Cumplir con alegría las obras de misericordia corporales y espirituales**, para “*despertar nuestras conciencias latentes ante la tragedia de la pobreza*”. Por otra parte, el Papa dijo que la misión de Jesús, que hoy

nosotros estamos invitados a practicar, es la de llevar consuelo a los pobres, proclamar la liberación a los cautivos de la esclavitud moderna, devolver la vista a los que viven para sí mismos, devolver la dignidad a aquellos que son privados de esta, ayudar a “*vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, especialmente los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza*”, recordando las palabras de San Juan de la Cruz, “**en la tarde de la vida, seremos juzgados en el amor**”.

TERCERA PARTE:

APELACIÓN CONTRA LA DELINCUENCIA Y LA CORRUPCIÓN

En la tercera parte de la bula jubilar, Francisco lanza algunas apelaciones:



- A los miembros de los grupos delictivos

“Por su bien, les pido que cambien su vida”, escribe el Papa, instándoles a no permanecer indiferentes ante la llamada a experimentar la misericordia de Dios.

“El dinero no da la felicidad verdadera – dice el Santo Padre – esto es sólo una ilusión y la violencia utilizada para amasar dinero goteando sangre no hace poderosos, ni inmortales y nadie puede escapar del juicio de Dios”.

- Las personas defensoras o cómplices de la corrupción

*“Este es el momento favorable para cambiar tu vida – les dice el Papa – es el momento de **aceptar la invitación a la conversión y someterse a la justicia.** Si deseamos cambiar el corazón, la Iglesia nos ofrece misericordia.*

CONCLUSIÓN

Al cerrar el documento, Francisco se refiere a la figura de María, **“Madre de la Misericordia”**, cuya vida ha estado plasmada “por la presencia de la misericordia hecha carne. *Arca de la Alianza entre Dios y los hombres, María da fe de que la misericordia del Hijo de Dios no conoce fronteras y llega a todos, sin excepción.*”

En la misma línea, el Papa también recuerda a **Santa Faustina Kowalska** “quien fue llamada a entrar en la profundidad de la misericordia divina”.

Nuestra Beata Fundadora, **María Petković**, quien experimentó en sí, el amor y la misericordia del Padre, trazó para nosotras un camino para ir al encuentro de los más necesitados usando en todo compasión y misericordia. A vivir este desafío deseamos invitarte hoy.



Nos despedimos de ustedes deseándoles que este año sea un verdadero tiempo de gracia del Señor en lo personal y en lo familiar.

Seamos un testimonio de amor y de misericordia, en “nuestro lugar”, llámese familia, amigos, barrio, trabajo, grupo parroquial... que todos puedan disfrutar a nuestro lado, lo hermoso que es vivir la fraternidad, la armonía, la paz y la misericordia. **Consigna: que no haya excluidos entre nosotros.**